



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE HONDURAS



Instituto de
Investigaciones
Sociales
Facultad de Ciencias
Sociales (UNAH)

unicef 
para cada infancia

**“ANÁLISIS DE LOS FACTORES SOCIALES,
PSICOLÓGICOS Y AMBIENTALES DETRÁS DE LA
MOTIVACIÓN PARENTAL PARA LA VACUNACIÓN DE
NIÑOS Y NIÑAS EN TEGUCIGALPA Y SAN PEDRO SULA”**

RESUMEN EJECUTIVO

TEGUCIGALPA, FRANCISCO MORAZÁN, 10 DE ABRIL DE 2025



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS



Instituto de
**Investigaciones
Sociales**
Facultad de Ciencias
Sociales-UNAH

unicef 
para cada infancia

ANTECEDENTES

La vacunación infantil constituye uno de los pilares más efectivos de la salud pública a nivel mundial. Desde 1974, la expansión de los programas de vacunación ha permitido salvar la vida de al menos 154 millones de personas, 101 millones de los cuales fueron niños y niñas menores de 1 año (OMS, 2024). Sin embargo, en los últimos años, crisis como la pandemia de COVID-19 han afectado gravemente la cobertura de vacunación en muchos países, incluido Honduras. Solamente en el 2020, más de 23 millones de niños y niñas en el mundo perdieron sus esquemas de vacunación rutinaria. En los últimos años, en Honduras se ha registrado un descenso sostenido en las tasas de cobertura de la vacunación infantil. Por ejemplo, la tercera dosis de la vacuna pentavalente (DTP) alcanzó apenas un 73% en 2023, muy por debajo del estándar mínimo del 95% recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Además, el porcentaje de niños con cero dosis aumentó del 14% en 2019 al 18% en 2021 (UNICEF, 2023). Estas tendencias demuestran que, en el caso de Honduras, la reducción en las tasas de cobertura se extiende más allá de los años de la pandemia.

A pesar de que el Estado hondureño lleva a cabo importantes campañas nacionales de inmunización cada año, y de que los centros de salud disponen del suministro necesario de vacunas, las cifras de cobertura continúan siendo bajas (OPS, 2021). Esto sugiere que las razones del descenso podrían estar vinculadas principalmente a factores del lado de la demanda. Sin embargo, los aspectos culturales, sociales y psicológicos que podrían estar influyendo en esta situación han sido poco estudiados en el país. En respuesta a esta problemática, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), a través del Instituto de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales, en conjunto con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), desarrolló el estudio “Análisis de los factores sociales, psicológicos y ambientales detrás de la motivación parental para la vacunación de niños y niñas en Tegucigalpa y San Pedro Sula”.

OBJETIVO

Comprender mejor las realidades cotidianas de cuidadores y profesionales de la salud, con el fin de identificar barreras y factores habilitadores clave, que permitan generar evidencia útil y recomendaciones pertinentes para el fortalecimiento de las políticas públicas de inmunización infantil en el país.

METODOLOGÍA

Este estudio adoptó un enfoque cualitativo de carácter exploratorio, incluyendo entrevistas y grupos focales, con el objetivo de analizar las dimensiones sociales, psicológicas y ambientales que influyen en la motivación parental para la vacunación infantil. La investigación se centró en dos regiones sanitarias metropolitanas: Tegucigalpa y San Pedro Sula, seleccionadas por su relevancia poblacional y la presencia de zonas con baja cobertura de vacunación (DTP-3 < 80%).

La población objetivo del estudio incluyó a cuidadores (madres, padres o tutores) de niños y niñas menores de 18 meses, así como a profesionales de la salud que trabajan en centros de salud de las colonias seleccionadas. Se utilizaron criterios geográficos para seleccionar comunidades con baja cobertura de vacunación, distinguiendo entre zonas con baja cobertura y zonas con poblaciones vulnerables.

La población objetivo del estudio incluyó a cuidadores (madres, padres o tutores) de niños y niñas menores de 18 meses, así como a profesionales de la salud que trabajan en centros de salud de las colonias seleccionadas.

CONCLUSIONES

- La decisión de vacunar a los hijos e hijas está fuertemente condicionada por el conocimiento práctico que tengan los cuidadores sobre el proceso de inmunización, así como por la confianza en las vacunas y sus efectos a largo plazo. Las redes familiares, en especial las madres y abuelas, son las principales referentes de confianza para informar sobre el cuidado de la salud infantil en el hogar. Si bien estas condiciones pueden fomentar el compromiso de los cuidadores con el esquema de vacunación, los cuidadores también enfrentan barreras como la desinformación sobre la naturaleza de las vacunas y la influencia de creencias tradicionales.
- El personal de salud cumple un rol esencial tanto en la atención directa como en la promoción comunitaria de la vacunación. La calidad de la atención brindada durante la consulta, es valorada por los padres y madres para determinar la calidad general del servicio recibido, e incluso incide en su decisión de regresar al establecimiento. Sin embargo, en su quehacer cotidiano, los profesionales de la salud enfrentan diversos desafíos, como la escasez de recursos, la inseguridad en algunas zonas que deben

visitar durante las brigadas de vacunación y la resistencia de ciertos sectores de la población a recibir la vacuna, lo cual limita el alcance de su labor.

- El proceso de vacunación infantil está profundamente influido por normas y desigualdades de género. Los testimonios recojidos relevan que las responsabilidades de crianza y cuidado de niños y niñas, especialmente aquellas relacionadas con la salud, recaen principalmente en las mujeres, mientras que la participación de los padres es limitada o inexistente.

RECOMENDACIONES

- Dar seguimiento y fortalecer las estrategias que ya han demostrado efectividad en algunos centros de salud. Acciones como incorporar mensajes educativos sobre vacunación durante las consultas médicas y organizar charlas informativas en los establecimientos son prácticas que deberían seguirse fortaleciendo y extenderse más allá de los muros del establecimiento. Adicionalmente, estas acciones se podrían complementar con la entrega de recordatorios físicos sobre las fechas de vacunación o la creación de espacios de intercambio entre el personal de salud para compartir lecciones y buenas prácticas.
- Incrementar la flexibilidad de los servicios, ya sea mediante horarios extendidos o jornadas móviles en las comunidades. Asimismo, implementar mecanismos simples de protección física del documento e iniciar, en la medida de lo posible, el proceso de registro digital básico del esquema de vacunas, aunque sea en formatos simples como hojas de cálculo internas.
- Incrementar la conciencia sobre la responsabilidad que los padres deben asumir en la crianza y cuidado de los hijos e hijas, lo cual podría pasar por promover ejemplos positivos de participación masculina en la vacunación infantil dentro de las comunidades. Adicionalmente, implementar protocolos de inclusión y atención diferenciada a grupos vulnerables, como pueblos indígenas, es fundamental.
- A nivel comunitario se insta a utilizar canales o grupos de WhatsApp para brindar información y seguimiento, así como la generación de alianzas entre los centros de salud y los centros educativos para impulsar campañas de sensibilización desde el entorno escolar. Asimismo, sin deslegitimar las creencias de los cuidadores, es importante ofrecer información clara sobre el proceso de inmunización infantil desde los distintos espacios religiosos de la comunidad.

Acciones como incorporar mensajes educativos sobre vacunación durante las consultas médicas y organizar charlas informativas en los establecimientos son prácticas que deberían seguirse fortaleciendo y extenderse más allá de los muros del establecimiento.

